

Aula 2

LA DÉCADA DE 1940-1950: LOS RIOPLATENSES

META

HDemostrar a los alumnos como un determinado grupo de autores rioplatenses contribuyó para la promoción de las letras hispanoamericanas entre las décadas de 1940-1950. Asimismo, apuntar como cierta visión de su tiempo permitió a que los escritos de esa generación aportara a los inicios de la llamada Nueva Narrativa Hispanoamericana, influenciando, incluso, a autores de lo que vendría a ser el Boom.

OBJETIVOS

Al final de esta clase el alumno deberá ser capaz de:
Identificar los rasgos diferenciales de dicha generación literaria.
Saber ver de qué modo el contexto social rioplatense de aquellos tiempos influye en la escritura de los autores aquí trabajados.

PRÉ-REQUISITOS

Literatura Hispánica II

Alessandra Corrêa de Souza
Luciano Prado da Silva

INTRODUCCIÓN

De acuerdo a lo que expusimos la clase anterior, la nueva narrativa hispanoamericana tiene en la década de 1940 especie de fecha cumbre, presentando cambios temáticos y estructurales que se extenderán por los años de 1950. Dentro de ese contexto de producción literaria, una determinada región se vuelve como uno de los centros de dicho cambio, al concentrar su visión del mundo de entonces a partir de su locus de expresión.

Los autores en cuestión son, en su mayor parte, argentinos. Pero, también aportarán sobremanera a la calidad de esa generación los uruguayos Felisberto Hernández y Juan Carlos Onetti. Sin embargo, el paso de la generación anterior, más bien anclada en lo regional, hasta las lacras ciudadanas y el cuestionamiento social y a la vez metafísico, este paso lo dará el argentino Roberto Arlt.

Si bien tiene la parte más grande de su producción dentro de los años 1930, Arlt será este puente hacia los rioplatenses de los 1940-1950. Uno podrá incluso decir: sin él no habría la nueva manera hispanoamericana de narrar que desemboca en la escuela aquí en epígrafe y por ende en las inmediatamente posteriores. ¡Adelante, pues!

ARLT: ¿EL ANTECESOR DE TODA UNA GENERACIÓN?

El argentino Roberto Arlt (1900-1942) es de esas personalidades inquietas que trágicamente (muere de paro cardíaco) nos dejan temprano, pero no sin antes haber dejado larga y relevante obra. En una de sus *Aguafuertes Porteñas* (serie de crónicas periodísticas que publica desde los 1930, sobre el cinismo de la clase media de Buenos Aires), el autor escribe que

Mientras que la novela moderna ha tratado de determinar los más finos movimientos atómicos del alma de los personajes (...) los físicos modernos, tratando de determinar la arquitectura del átomo (...) han corrido aventuras materiales cuya repercusión (...) ha tenido consecuencias que ningún novelista ha conseguido describir aún, ni ha tentado novelar (...) La aventura es (...) descubrir el modo de sustraer un electrón de un átomo de helio en el mismo momento de besarse a una mujer (ARLT, [1941] 1994, s/p.)

Esa crónica Arlt la escribe en respuesta a una polémica con Ortega y Gasset en torno a los rumbos de la novela moderna. Y es así que, al parecer de muchos críticos y autores, es el propio Roberto Arlt quien inicia esa misma novela moderna, novela sobre la modernidad de y en Buenos Aires, en Hispanoamérica. En su corto periodo de vida, Arlt fue autor de

tres compilaciones de cuentos, ocho piezas teatrales y, además de las ya mencionadas *Aguafuertes*, de cuatro novelas: *El juguete rabioso/La vida puerca* (1926), *Los siete locos* (1929), *Los lanzallamas* (1931) y *El amor brujo* (1932). Los enredos caóticos de las narrativas que compone traen personajes de la escena capitalina de una Buenos Aires cosmopolita en sus muchos hablantes, entre los que se destaca el lunfardo de los inmigrantes italianos, de una clase media que encubre sus lacras y disfraces, a la vez que hombres y mujeres entre el pesimismo y el escepticismo. Asimismo, el tono narrativo es a lo más cínico, cargado de ácida ironía, entre la bufonería, lo grotesco y la crueldad. Cuestiona también instituciones como el casamiento y la sociedad porteña moderna, de los negocios inescrupulosos.

Parece de hecho así inaugurar la narrativa de temas modernos, especialmente en estas bandas platinas, y encuentra espacio, entre los viajes de algunos personajes agentes de mujeres y sus prostitutas, para presentar a sus lectores descripciones entre modernistas y vanguardistas de su Buenos Aires, la cual veía como

Distancia encajonada por las altas fachadas entre las que parece flotar una neblina de carbón. A lo largo de las cornisas, verticalmente con las molduras, contramarcos fosforescentes, perpendiculares azules, horizontales amarillas, oblicuas moradas. Incandescencias de gases de aire líquido y corrientes de alta frecuencia (...) Ómnibus verdes trepidan sordamente lienzos de afirmados y cimientos. Por encima de las terrazas plafón de cielo sucio, borroso (...) La luna muestra su borde de plato amarillo, cortado por cables de corriente eléctrica. (ARLT, [1933] 2013, p. 4)

De ahí que, desde los años 1930 hasta los inicios de los 1940, cuando muere, Roberto Arlt cuestionaba la forma correcta de narrar a la modernidad platense, trastocándolas ambas y, sin par a dudas, interfiriendo sobre la manera de contar de los que vendrían; ya fuese para servir como contrapunto, en el caso de Jorge Luis Borges; ya fuera para influenciar más directamente, al anunciar la crisis espiritual de su época, como en sus reflejos en Eduardo Mallea. ¡A verlos, pues!

JORGE LUIS BORGES (1899-1986)

Su cuento “El jardín de los senderos que se bifurcan” (1941), junto a la compilación de cuentos *Ficciones* (1944), son considerados un hito en el proceso hacia la consecución de la nueva narrativa hispanoamericana. En este Borges de los 1940 tenemos agnosticismo, a la vez que escepticismo. Concibe al hombre como un ser misterioso, tanto como el universo. Al mismo paso que la verdad es de difícil comprensión eso abre margen a que todo pueda ser posible, a que toda explicación, lógica o ilógica, pueda ser

verdadera. En su narrativa todo es posible de conjeturarse, por lo que hay cierto misterio entre el mundo y la realidad que permite poner por tierra antiguas certezas basadas en la razón (SHAW, 2005).

El tiempo es un capítulo aparte en la narrativa borgiana, siendo como una manera de dar orden a la realidad. En el ya mencionado “El jardín de los senderos que se bifurcan”, hay multiplicidad en las secuencias temporales, divergentes, convergentes y paralelas entre sí. Habrá cuentos en los cuales el tiempo se detendrá, mientras que en otros aparecerá la idea del tiempo circular. Tal preocupación con el tiempo será fundamental en la nueva novela latinoamericana, algo llevado a la escritura por Borges.

Desde Schopenhauer trae la visión de que la historia universal está en todo ser humano. Con todos esos aspectos, Borges logra impactar la construcción de la nueva novela latinoamericana. Las novedades temáticas y técnicas ya existentes en autores como, por ejemplo, Macedonio Fernández, Arlt, Asturias y Onetti se exacerban, llegan a la cumbre en Jorge Luis Borges. En él, fantasía y cierto humor inglés, influjo de su largo conocimiento de la literatura británica, en él también la filosofía. En él nace el Realismo Fantástico en la literatura latinoamericana, y su concepción circular del tiempo influenciará a autores como Julio Cortázar.

LEOPOLDO MARECHAL (1900-1970)

En su novela *Adán Buenosayres* (1948) hay el uso de novedosos recursos humorísticos, los cuales se volverían bastante usuales en la nueva narrativa latinoamericana. El tema central de esa novela del autor argentino es la busca de una contestación a la angustia de la existencia, representada por un viaje de ida y vuelta a Villa Crespo, Buenos Aires, como parte del itinerario espiritual del protagonista Adán.

Hay en *Adán Buenosayres* riqueza verbal y expresividad bastante barroca (JOZEF, 2005). Con esa novela, Marechal deja enmarcado su rechazo al nacionalismo todavía en boga, cuestionando la novela tradicional y, por ende, abriendo espacio para la nueva novela (SHAW, 2005). Además, trabaja con multiplicidad de asuntos, personajes y perspectivas, con rasgos satíricos y simbólicos, lo que demuestra la calidad de su imaginación creativa (JOZEF, 2005). A continuación, les dejamos con la descripción entre el irónico, el burlesco y el grotesco de múltiples voces que resuenan desde las calles, a perturbar la pereza del poeta protagonista Adán:

¡Númenes de Villa Crespo, duros y alegres conciudadanos; viejas arpías gesticulantes como gárgolas, porque sí o porque no; malevos gruñidores de tangos o silbadores de rancheras; demonios infantiles, embanderados con los colores de River Plate o de Boca Juniors; carreros belicosos que se agitaban en lo alto de sus pescantes y se revolvían en sus cojinillos, para canturrear al norte, maldecir al

sur, piroppear al este y amenazar al oeste! ¡Y sobre todo vosotras, muchachas de mi barrio, dúo de taconeos y risas, musas del arrabal con la tos o sin la tos de Carriego el poeta! Bien sé yo que si trepando la escalera del número 303 se hubiesen asomado todos ellos a la habitación de Adán Buenosayres, la presencia del héroe dormido les habría inspirado un generoso silencio (...) (MARECHAL, [1948] 1994, p. 152-3).

EDUARDO MALLEA (1903-1982)

Este autor argentino tiene como imperativos lo que sigue: incorporar a la novela la crisis espiritual del hombre de su tiempo (influjo arltiano), a la vez que practicarla desde una modernización de la técnica de narración, algo que le permite adaptarla al contenido central (SHAW, 2005).

Sus temas son: la procura por un sistema de creencias e ideas que den dirección a la vida, temática trabajada en su novela *La babia del silencio* (1940); la soledad, la orfandad del hombre en un mundo sin sentido, como en la novela *Todo verdor perecerá* (1943); y el problema de la Argentina que le duele a sus sujetos, reforzando el tema de angustia espiritual (SHAW, 2005). Fue, además, un gran cultivador de la novela psicológica Latinoamérica.

ERNESTO SÁBATO (1911-2011)

La temática principal de ese autor argentino será el mal, justo en un mundo en que se borran las distancias entre bien y mal (SHAW, 2005). Practica la novela metafísica y psicológica a la vez. En cuanto a lo metafísico, por culpa de una época en que predominan la ciencia y la tecnología, el hombre de su tiempo vive una crisis espiritual (SHAW, 2005). Lo que ocurre en esa mezcla llevada a cabo por Sábato en ese tipo de novela reflejaría lo ilógico y caótica de y en la realidad moderna. Dicho caos contamina, toma cuenta de la realidad interna del enredo al borrar la objetividad de la narración, a la vez que no se respeta el tiempo cronológico. Además, logra imprimir cierto tono triste, a través de un estilo simple y límpido que le permite pasar al lector tal sentimiento.

Todas esas marcas estarán en su exitosa novela *El túnel* (1948), con la cual llega a recibir reconocimiento internacional como, por ejemplo, el de Thomas Mann y Albert Camus. De trama que se acerca a lo policíaco, la vida es representada como un túnel oscuro y solitario y el caos mental de los personajes simboliza el caos de la existencia (SHAW, 2005). En dicha novela acontecerá un asesinato, pero la manera circunspecta, sombría como la trama se desarrolla es lo que prende el lector.

Desde el principio, llama la atención el epígrafe de apertura: "...en todo caso, había un solo túnel, oscuro y solitario: el mío" (SÁBATO, 1948,

p. 3). Está listo así el terreno para que adentremos los oscuros túneles que llevan al narrador, el despreciado pintor Juan Pablo Castel, a matar la única persona que admira y comprende sus pinturas, María Iribarne. De ese modo, pasamos al inicio de la narración del protagonista Castel:

Bastará decir que soy Juan Pablo Castel, el pintor que mató a María Iribarne; supongo que el proceso está en el recuerdo de todos y que no se necesitan mayores explicaciones sobre mi persona. Aunque ni el diablo sabe qué es lo que ha de recordar la gente, ni por qué. En realidad, siempre he pensado que no hay memoria colectiva, lo que quizá sea una forma de defensa de la especie humana. La frase “todo tiempo pasado fue mejor” no indica que antes sucedieran menos cosas malas, sino que —felizmente— la gente las echa en el olvido. Desde luego, semejante frase no tiene validez universal; yo, por ejemplo, me caracterizo por recordar preferentemente los hechos malos y, así, casi podría decir que “todo tiempo pasado fue peor”, si no fuera porque el presente me parece tan horrible como el pasado; recuerdo tantas calamidades, tantos rostros cínicos y crueles, tantas malas acciones (SÁBATO, 1948, p. 4).

La obscuridad de los sentimientos estará en la trama, al mismo paso que se plantea eso como producto de la Argentina de entonces. Asimismo, formarán parte de ese viaje por los túneles oscuros de la mente humana la explotación del mal y de la incomunicación y soledad como temas narrativos. Sábato seguirá escribiendo con éxito por largos años, pero sin par a dudas forma parte del cambio de la nueva narrativa latinoamericana desde los fines de los 1940.

FELISBERTO HERNÁNDEZ (1902-1964)

Este autor uruguayo, si bien no obtuvo gran reconocimiento como músico (era pianista) y escritor, era considerado en su círculo de amigos (entre los que estaba el exitoso Juan Carlos Onetti) de los mayores nombres de la literatura de Uruguay. Lleva la música que abandona como labor hacia cuentos por intermedio de los cuales inicia caminos nada comunes para la época. Llena sus narrativas de lúdica ironía, con actitud crítica, reduciendo la realidad al borde de lo absurdo, del misterio y de lo fantástico. Tiene larga producción, incluyendo a la compilación *Libro sin tapas* (1929), titulado de esa manera por de hecho ser sin tapas.

Por largo tiempo, no obtiene de la crítica el mismo fervor receptivo de sus amigos. Sin embargo, es uno de esos que se agradan de sus escritos el responsable por poner orden a una serie de textos y tachaduras compuestas en un diario de F. Hernández hacia 1957. Esos textos, redactados a mano o a máquina, son recolectados por el intelectual uruguayo José Pedro Díaz

y salen en edición póstuma. A él Hernández le llamó *Diario del sinvergüenza*, y nos quedamos con su empiezo suelto, un lío intencional del yo, de la persona, de los límites entre persona y personaje, expresado con bastante sentido de humor:

Una noche el autor de este trabajo descubre que su cuerpo, al cual llama “el sinvergüenza”, no es de él, que su cabeza, a quien llama “ella”, lleva, además, una vida aparte: casi siempre está llena de pensamientos ajenos y suele entenderse con el sinvergüenza y con cualquiera.

Desde entonces el autor busca su verdadero yo [y escribe sus aventuras.

F.H.

Nota: El autor persigue a su yo todos los días, pero solo escribe algunos; estos se distinguen por números y no por fechas. La forma es de diario] (HERNÁNDEZ, [¿1957?] 1988, p. 186)



“Retrato de Felisberto Hernández”. Disponible en: <http://cvc.cervantes.es/literatura/escritores/fhernandez/>. Accedido el: 18/07/2016.

JUAN CARLOS ONETTI (1909-1994)

Las obras del uruguayo Juan Carlos Onetti, como, por ejemplo, *Tierra de nadie* (1941) y *La vida breve* (1950) reflejan en sus páginas una realidad de extrema amargura. Tiene él influjos del Surrealismo y de Céline, también de Faulkner. Así, parece inaugurar en Latinoamérica un modo novedoso

de narrar, mezclando lo objetivo con lo subjetivo de los sueños, anhelando establecer otra dimensión de la realidad, por lo que logra crear un mundo propio de múltiple significación (JOZEF, 2005). Crea un ambiente de solitarios en torno a una atmósfera sombría. Explora asuntos como la diseminación de la prostitución, el alba de la nueva burguesía en Latinoamérica y el proceso de urbanización representado por una ciudad imaginaria a las orillas del Río de la Plata (JOZEF, 2005).

Su primera novela es *El pozo* (1939), la cual algunos críticos consideran como la partida para la novela contemporánea. Es por primera vez que estructura y crisis de los personajes siguen paralelos. Se propone en ella algo de presentación del misterio del acto de creación haciéndose que el narrador-personaje establezca por sí solo el plan de la narración, pulverizando la imagen común del narrador (JOZEF, 2005). Hay todavía la puesta de inversión de los valores cristianos, la representación de un total escepticismo, en el rechazo del prójimo y en la vida sinsentido que llevan los personajes. Esos parten de una blanda desesperanza para a nada llegaren, buscan la salvación o la simple aceptación de la vida (SHAW, 2005). De esa obra, destacamos su fragmento inicial:

HACE UN RATO me estaba paseando por el cuarto y se me ocurrió de golpe que lo veía por primera vez. Hay dos catres, sillas despatarradas y sin asiento, diarios tostados de sol, viejos de meses, clavados en la ventana en lugar de los vidrios. Me paseaba con medio cuerpo desnudo, aburrido de estar tirado, desde mediodía, soplando el maldito calor que junta el techo y que ahora, siempre en las tardes, derrama adentro de la pieza. Caminaba con las manos atrás, oyendo golpear las zapatillas en las baldosas, oliéndome alternativa⁷mente cada una de las axilas. Movía la cabeza de un lado a otro, aspirando, y esto me hacía crecer, yo lo sentía, una mueca de asco en la cara. La barbilla, sin afeitarse, me rozaba los hombros.

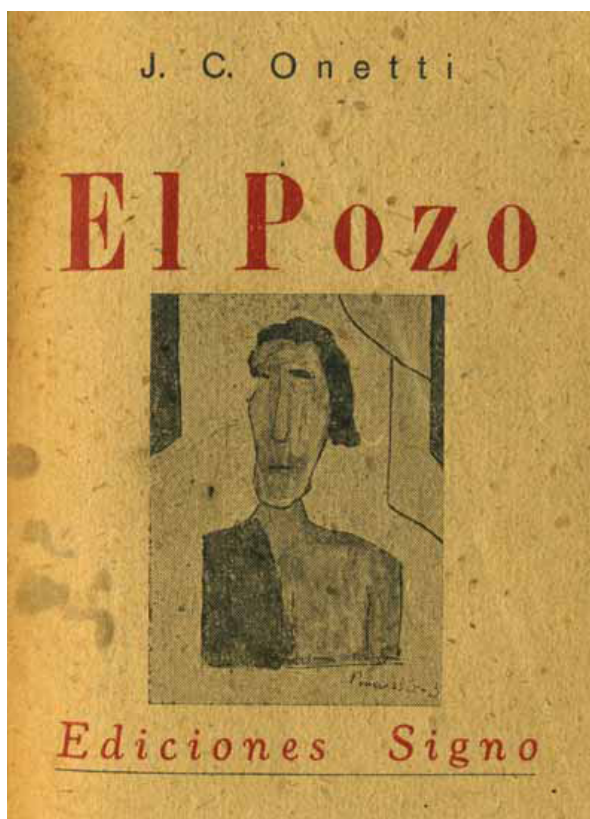
Recuerdo que, antes que nada, evoqué una cosa sencilla. Una prostituta me mostraba el hombro izquierdo, enrojecido, con la piel a punto de rajarse, diciendo:

—“Date cuenta el serán hijos de perra. Vienen veinte por día y ninguno se afeita”.

Era una mujer chica, con unos dedos alargados en las puntas, y lo decía sin indignarse, sin levantar la voz, en el mismo tono mimoso con que saludaba al abrir la puerta. No puedo acordarme de la cara; veo nada más que el hombro irritado por las barbas que se le habían estado frotando, siempre en ese hombro, nunca en el derecho, la piel colorada y la mano de dedos finos señalándola. (ONETTI, [1939] 2016, s/p)

Esos personajes de tipo fracasados y fatalistas vuelven a merecer descripción en las páginas de *La Vida breve* (1950), donde se abre el mundo

de Santa María, la cara escondida de la vida urbana, en sus “vidas breves”, solas y vacías (JOZEF, 2005). Otorga al lector un mundo novelesco transcendente, donde la vida es sueño de otro sueño y los personajes despiertan nada más que para otro sueño. La caracterización de Santa María volverá en obras futuras, amén de otros personajes. No obstante, la marca de crítica y transcendencia, el inicio de una nueva visión en términos de novela Onetti ya había logrado obtener de los fines de los 1930 hacia 1950.



“Portada de la primera edición de El pozo de Onetti”. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/literatura/escritores/onetti/bibliografia/obra_pozo.htm. Accedido el: 18/07/2016.

CONCLUSÃO

Los años de 1900 se abren en la América porteña y montevideana como puertas para el progreso, con la apertura a la llegada del inmigrante europeo y poco a poco la modernidad se presenta a esas capitales. Sin embargo, los advenimientos de la Primera Guerra, el Entre Guerras, el crack de las bolsas y la Segunda Guerra Mundial trajeron nueva oleada inmigrante hasta esas bandas (la oriental y la porteña) que llegaron a juzgarse casi europeas, tanto por la gente que recibe, como por la competencia par a par de sus importaciones o por su clima. Estas nuevas oleadas asociadas a los desastrosos

eventos mencionados pusieron tanta modernidad en jaque, revelando las lacras multifacéticas y plurilingüísticas del lío urbano.

Más allá del desgastado nacionalismo y caduco regionalismo en la literatura, un conjunto de autores percibió que tales tiempos necesitaban, implicaban nueva manera de contar y de hacer novelas. Pero su rol no se limita al ámbito rioplatense. No. Hablando, reflejando, representando literariamente lo suyo esos autores logran crear algo mayor que hable junto al hombre contemporáneo y (super)viviente de y en la conflictiva modernidad latinoamericana.

Ese éxito de los cuentistas y novelistas de las décadas de 1940-1950 no es mentira decir que empieza en Roberto Arlt, quien “contamina” con su visión irónica, pesimista y de crítica de la urbanidad y de la clase media porteña a autores de su lado y de la banda oriental del Río de la Plata. Si bien, Borges difiera de Arlt en mucho, así como el Realismo Fantástico de aquel estará más tarde en Cortázar, por ejemplo, Roberto Arlt también es sumamente elogiado por el mismo Julio Cortázar, un su lector.

Al fin y al cabo, quizás podamos decir que sin Arlt no habría la generación rioplatense de los 1940-50; y luego no habría la nueva narrativa latinoamericana; hasta que, por consiguiente, no llegaríamos al Boom. Fueron estupendos los rioplatenses de aquellos años.



RESUMO

Partimos en esta clase de la contextualización de la escuela estudiada, desde los aspectos conflictivos de la modernidad latinoamericana. Luego, estudiamos algo de un autor precedente a dicha escuela rioplatense de los 1940-50, es decir, Roberto Arlt. En seguida, estudiamos importantes nombres del período, con énfasis en algunos fragmentos que nos acercara de la importancia de esos escritores para la narrativa contemporánea de América Latina.



ATIVIDADES

Como actividad, recomendamos la adquisición de las traducciones *As feras* y *La vida puerca*, cuentos y novela de Roberto Arlt. No se pierde nada de la literatura del autor con las excelentes traducciones de las obras. Por el contrario, presuntas dificultades léxicas del lunfardo arltiano se esfuman dadas la calidad de las ediciones en portugués. Verán ustedes que el autor

argentino se acerca en algunos tonos temáticos y narrativos a cierto autor brasileño de la obra *A vida como ela é*.

Asimismo, en otro campo de la narrativa de los años cuarenta/cincuenta está Jorge Luis Borges, por lo que recomendamos la lectura de su sin igual *Ficciones*, un hito de la nueva narrativa.



AUTO-AVALIAÇÃO

<p>¿Qué has aprendido en esta clase? ¿Eres capaz de desarrollar razonamientos, ya sean por escrito u oralmente, respecto al contenido presentado? Escribe algo sobre el contenido de sus conocimientos en el cuadro que sigue.</p>	
<p>¿He logrado comprender las correspondencias entre la narrativa de Roberto Arlt y la de los demás rioplatenses del periodo estudiado?</p>	<p>¿Logro observar que hay más coincidencias que propiamente distinciones entre la narrativa de esos autores, como parte de nuevo entendimiento del mundo a su alrededor?</p>
Empty space for student response	Empty space for student response



PRÓXIMA AULA

La próxima clase nos vamos al Neindigenismo en la literatura hispanoamericana. ¡Hasta pronto!

REFERÊNCIAS

- ARLT, Roberto. **Cuentos y aguafuertes**. Selección y prólogo de Victoria Rigiroli. Buenos Aires, 2013. Disponible para lectura parcial en: https://books.google.com.br/books?id=Sf08AAAAQBAJ&pg=PT46&clpg=PT46&dq=roberto+arlt+distancia+encajonada+por+las+altas&source=bl&ots=aCUvvC7CcQ&sig=N-KUoUY99OMu_Ijt0TlPrdc1lZ0&hl=pt-BR&sa=X&ved=0ahUKEwjyqbqWnr_OAhVLF5AKHQH6BZ0Q6AEIHjAA#v=onepage&q=roberto%20arlt%20distancia%20encajonada%20por%20las%20altas&f=false. Accedido el: 18/07/2016.
- CAPDEVILA, Analía. “Arlt contra Ortega (Una polémica sobre la novela)”. Disponible en: http://www.celarg.org/int/arch_public/capdevilab8.pdf. Accedido el: 18/07/2016.
- HAMMERSCHMIDT, Claudia. “La muerte del autor en Adán Buenosayres de Leopoldo Marechal”. In: **Amerika 12/2015**. Francia: Lira, 01 de julio 2015. Disponible en: <https://amerika.revues.org/5884>. Accedido el: 18/07/2016.
- IMAGEN 1: “Retrato de Felisberto Hernández”. Disponible en: <http://cvc.cervantes.es/literatura/escritores/fhernandez/>. Accedido el: 18/07/2016.
- IMAGEN 2: “Portada de la primera edición de El pozo de Onetti”. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/literatura/escritores/onetti/bibliografia/obra_pozo.htm. Accedido el: 18/07/2016.
- JOZEF, Bella. “Vanguardia”. In: _____. **História da literatura hispano-americana**. Editora da UFRJ/Francisco Alves Editora: Rio de Janeiro, 2005, p. 155-209.
- NESTROVSKI, Arthur. “O mundo selvagem de Roberto Arlt”. Disponible en: <http://www1.folha.uol.com.br/fsp/mais/fs120108.htm>. Accedido el: 18/07/2016.
- SÁBATO, Ernesto. El túnel. Buenos Aires: Revista Sur, 1948. Disponible en: <http://biblio3.url.edu.gt/Libros/sabato/tunel.pdf>. Accedido el: 18/07/2016.
- SHAW, Donald L. “El novelista hispanoamericano y sus imperativos. Realismo y fantasía. Una fecha clave, 1940”. In: _____. **Nueva narrativa hispanoamericana**. Madrid: Cátedra, 2005, 5ª ed.
- _____. “Una década de transición, 1940-1950: los rioplatenses”. In: _____. **Nueva narrativa hispanoamericana**. Madrid: Cátedra, 2005, 5ª ed.
- VECCHIO, Diego. “El yo menguante”. In: **Cuadernos Lirico, 5/2010**. Puesto en línea el: 01 de julio 2012. Disponible en: <https://lirico.revues.org/432#ftn1>. Accedido el: 18/07/2016.